

Javier Gamero: ¿Qué diferencias (para bien o para mal) has encontrado en el sistema educativo? La forma de dar clases, las calificaciones por ejemplo, etc...

Octavio: Tienes que saber que hay un montón de institutos en EEUU. Algunos tienen un sistema educativo bastante parecido, mientras que otros son totalmente diferentes a los españoles. En mi caso el sistema de mi instituto no tenía nada que ver con el que nosotros tenemos aquí: tienes asignaturas diferentes, horario diferente, sistema de calificación diferente... Sin embargo creo que lo más interesante de todo es que no te hacen escoger entre asignaturas de ciencias o letras, en su lugar te proporcionan un listado de asignaturas que pueden ofrecerte y debes elegir solo ocho sin importar las que decidas elegir. Incluso te aprovechas de una hora libre al día para estudiar o simplemente para hacer las tareas por lo que al final sólo tienes siete asignaturas.

Alberto Gómez: En tu opinión, ¿qué sistema educativo es más eficiente, el americano o el español?

Octavio: Bueno, a mí me gustaría tener una mezcla de ambos porque, por ejemplo, el español te hace trabajar más duro y ser más productivo mientras que el americano, desde mi punto de vista como estudiante europeo, es mejor para sacar notas más altas, concentrarte en tus obligaciones en casa, porque allí ellos ya trabajan a tiempo parcial, y conseguir otras habilidades como cocinar, la labranza (trabajo en la granja familiar), comenzar tu propio negocio... ¡Cosas chulas que me gustaría tener en España!

Elena Herrera: ¿Tuviste la oportunidad de asistir a una fiesta de graduación? Si no es así, ¿te hubiera gustado ir?

Octavio: Sí, si tuve la oportunidad. En mi instituto tenemos dos bailes: la fiesta de bienvenida (Homecoming) que se celebra al comienzo del invierno y el baile de graduación (Prom) que se debería haber celebrado el 28 de abril pero que se canceló y además yo ya estaba en casa para esa fecha. Definitivamente sí me hubiera gustado asistir a esa fiesta de la cual puedo asegurar que es como en las películas americanas que ves por la tele con todo sofisticado, súper decorado y todo ese dineral que gastan en los vestidos y trajes.

Agatha Rovira: ¿Qué fue lo más raro o diferente frente a la cultura entre los dos sitios? ¿Te costó seguir sus costumbres y horarios?

Octavio: Realmente la cosa más impactante para mí fue tener que ir a la iglesia a oír misa. Si piensas que los 'listenings' en inglés no son lo suficiente duros, ¡prueba a seguir un sacerdote! Me costó casi cinco meses hasta que comencé a comprender al sacerdote de mi parroquia. Respecto a los horarios y manera de vestir te haces enseguida, fue incluso más duro en mi vuelta a España que la primera vez que puse un pie allí. Además los institutos te dan un montón de ropa de deporte y esa es la que me vais a ver puesta el próximo año.

Elena Herrera: ¿Qué palabra encuentras más extraña en pronunciación de las que se estudian aquí en España en inglés británico?

Octavio: Sin ninguna duda baño o aseo. Como podrás presuponer es una de las palabras básicas que se deben saber y en América ellos lo llaman 'restroom'. Fue un poco confuso porque la traducción directa, habitación o cuarto del descanso, no tenía ningún sentido o lógica para mí. También tuve problemas porque algunas personas no conocían las palabras británicas así que esta es una palabra que debes saber sí o sí si vas a Estados Unidos.